

seguridad *Dany «el Rojo» y las centrales nucleares*

PARA asistir a las Jornadas Libertarias Internacionales ha pasado por Barcelona el famoso líder agrario del mayo francés de 1968. Daniel Cohn-Bendit, muy adaptado en los últimos tiempos a la sociedad burguesa, si juzgamos por lo que de sus actuaciones se conoce. Dany «el Rojo» acaba de opinar que la lucha contra las centrales nucleares debe ser el primer objetivo revolucionario del momento. Por más vueltas que le demos, no se acaban de entender las razones reales de esta fobia contra la energía nuclear, que si tiene el aspecto negativo de sus posibilidades destruc-

tivas —como cualquier otra fuente de energía—, es nuestra única alternativa válida para las próximas décadas. Todos esos experimentos sobre «casas solares», «pozos térmicos», etc., son de utilidad muy limitada y aun de escaso valor tecnológico. Ante el agotamiento inevitable de los recursos petrolíferos y el encarecimiento de los mismos, el hombre tiene su principal fuente para el desarrollo y mejora de la calidad de vida en la energía nuclear. Hay que acostumbrarse a ver las centrales nucleares no como centros de peligro o contaminación, que no tienen por qué serlo, sino

como focos de prosperidad y progreso. Nadie sensato impugnaría los embalses por la posibilidad de que se rompan y den lugar a tremendas catástrofes, o las explotaciones mineras por los elevados peligros que entrañan, o el gas combustible por sus secuelas... El riesgo de accidente en las centrales nucleares es inferior al de cualquier otra fuente moderna de energía. Cosa distinta y razonable será que se determinen por los poderes públicos las máximas exigencias de seguridad y prevención de accidentes.

EPUNTO